

liberación del control de precios en todo menos en una pequeña cantidad de artículos y servicios, ha dejado a la economía en una situación extremadamente difícil para las mayorías de Zambia.

#### Sumario de la visitas de campo

Visitas de campo a las filiales y a las comunidades de las áreas propensas al desastre:

Provincia	Filial	Comunidad
Meridional	Filial de Gwembe	Sinafala
Occidental	Filial de Mongu	Sefula
	Miembros del grupo de Senanga	Senanga
Oriental	Filial de Chipata	Manota
	Miembros del grupo de Lundazi	-cancelada

Cuatro de las seis filiales, situadas en los distritos más propensos al desastre en el país, nunca han recibido beneficio de los programas de desarrollo de filiales o de programas de servicios de la Cruz Roja.

### La Sociedad Nacional y las operaciones de socorro

El Estatuto de la Sociedad no prevé filiales a nivel provincial. Las filiales y los grupos de acción están ubicados en los distritos, aunque las mismas filiales distritales localizadas en las capitales provinciales se relacionan con las autoridades provinciales. La unidad local debajo del nivel distrital es llamada destacamento de ayuda voluntaria (DAV). El líder del DAV es designado por el comité ejecutivo de la filial, al cual responde y en el cual tiene asiento.

La Sociedad de la Cruz Roja de Zambia está manejada por 22 personas de tiempo completo, 13 de ellos personal administrativo en la sede central nacional, cinco oficiales de campo basados en el nivel de filial, y cuatro funcionarios operativos al nivel de sede central son responsables por las actividades de las filiales y los programas de servicios: funcionario de salud, funcionario de juventud, coordinador de servicios de campo del norte y coordinador de servicios de campo del sur. Este último tiene sede en Katete, y funge igualmente como coordinador de programa de la operación de socorro en la Provincia Oriental, donde la Sociedad de la Cruz Roja de Zambia es la agencia implementadora del programa de ACNUR para los refugiados mozambicanos. Cada uno de los funcionarios operativos informa de manera directa al secretario general.

La Cruz Roja de Zambia ha estado involucrada en varias operaciones de socorro en años recientes. Las operaciones más grandes, financiadas por donantes externos como la Liga, el CICR, NORAD y ACNUR, han sido usualmente planeadas y ejecutadas por el personal de la sede central. En la mayoría de los casos, las filiales locales de la Cruz Roja han sido usadas principalmente para la provisión de servicios de primeros auxilios y mano de obra para la distribución de artículos de socorro (alimentos, tiendas, utensilios de cocina, frazadas, ropa), mientras que las actividades de socorro relacionadas con la salud han estado bajo el cuidado del Ministerio de Salud.

La evaluación hecha por la Liga de la operación de socorro de la sequía del año de 1984 en el valle de Gwembe afirma: "1 La respuesta de la SCRZ fue muy lenta en empezar y terminó muy pronto. 2 Hubo dinero de las cosechas disponible para muchos que tuvieron carencia de alimento. 3 (La operación) fue organizada por el coordinador de campo del sur de la Sociedad con la asesoría de los delegados de la Liga, y es un buen ejemplo de lo que debe ser un enfoque integral hacia un ejercicio crucial de socorro. 4 El entusiasmo y el duro trabajo desplegado por los voluntarios inspiró a mucha de la gente de la localidad a unirse posteriormente a la Sociedad y, en términos generales, engrandeció la imagen de la Cruz Roja. 5 Un documento titulado Prevención del desastre

en el valle de Gwembe; un proyecto para la SCRZ fue enviado por el secretario general de la Sociedad a la oficina del Primer Ministro para comentarios en octubre de 1984, y por medio de él a otros ministerios. No ha habido hasta la fecha (18 meses después) ninguna respuesta a pesar de los recordatorios de la SCRZ".

Muchas operaciones en pequeña escala han sido, sin embargo, llevadas a cabo enteramente por las filiales locales mismas, usando recursos financieros, materiales y humanos existentes. Un número de estas filiales, en particular aquellas que han establecido relaciones activas de trabajo con las autoridades locales, las OIGs y las ONGs, han sido capaces de reaccionar rápidamente y abrir acceso a recursos a nivel distrital y provincial para ayudar tanto a las actividades regulares como a las acciones de emergencia de la Cruz Roja. En la mayoría de los casos, las actividades de la Cruz Roja han sido una parte integral de los esfuerzos de la autoridades locales para ayudar a las víctimas.

Observaciones acerca de las filiales, los grupos de miembros y los destacamentos de ayuda voluntaria

La mayoría de los miembros de los comités ejecutivos son servidores públicos. Muchas filiales han sufrido severos reveses debido a la transferencia de miembros ejecutivos a otras comunidades.

Las actividades de la filial se concentran principalmente en primeros auxilios, así como en cursos de capacitación o en el envío o la prestación de servicios de primeros auxilios durante eventos públicos. Los voluntarios con capacitación en primeros auxilios también participan como enfermeros auxiliares en hospitales, donde ellos son encargados mayormente en tareas de limpieza. Varias filiales se ven periódicamente involucradas en actividades de la APS, particularmente en sanidad, tal como la construcción de hoyos para letrinas. Otras actividades mencionadas por los miembros ejecutivos de la filial son la capacitación de líderes jóvenes y las donaciones de varios tipos, especialmente de ropa usada.

Aunque muchos miembros del comité ejecutivo de la filial reclaman estar familiarizados con los estatutos de la Sociedad de la Cruz Roja de Zambia, sólo tienen una vaga noción de los objetivos de la Sociedad Nacional, de sus actuales prioridades y estrategia. La mayoría de los miembros ejecutivos de las filiales menos dinámicas expresaron que el desarrollo de la filial dependería de los suministros externos de la sede central, la Liga o el CICR. Estas filiales "dependientes" difícilmente desarrollaban otras actividades más que las de primeros auxilios y sus relaciones con recursos fuera de la Cruz Roja estaban limitados a los contactos formales con el gobernador del distrito. Algunos

miembros ejecutivos comentaron que ellos nunca habían sido capacitados para identificar ni sus propios recursos ni los recursos de su medio ambiente. Durante las discusiones ellos concluyeron que tal identificación de recursos podría ser una vía para engrandecer un papel más activo de la filial.

Cuatro de las ocho filiales mantienen un perfil de actividad alto y diversificado basado en sus recursos actuales y, al mismo tiempo, se benefician particularmente en el campo del transporte, del espacio de oficinas y experiencia técnica, proveniente de una estrecha colaboración con otras autoridades administrativas y técnicas locales, OIGs, ONGs, empresas comerciales e iglesias. Todas las filiales identificaron a sus miembros, bien calificados y en un número elevado, como el recurso más importante de la Cruz Roja y la filial.

Cinco de las filiales distritales de la Sociedad de la Cruz Roja de Zambia tienen un funcionario de campo con base en el distrito. Hay tres diferentes categorías de personal pagado: en primer término, dos funcionarios son identificados, contratados y pagados por la sede central de la Sociedad Nacional; en segundo término, uno es identificado y contratado por el comité ejecutivo de la filial distrital, pero recibe su salario de la sede central de la Sociedad Nacional; por último, dos son identificados, contratados y

pagados por el comité ejecutivo de la filial distrital. Se expresó la opinión de que los funcionarios de campo más efectivos son los de la última categoría, pues están más íntimamente ligados con el comité ejecutivo de la filial y tienen únicamente un superior jerárquico y su confianza, y muestran lealtad a él.

Una filial dinámica visitada fue beneficiada con la presencia de un oficial de campo de la segunda categoría. No obstante, la misión de la SCRZ/Liga hizo dos observaciones en lo concerniente a las relaciones entre el funcionario de campo y el comité ejecutivo de la filial. Primero, con el arribo de la misión, el funcionario de campo asumió que solamente él debía acompañar a los visitantes, sin presentar siquiera la misión de la sede central a los miembros ejecutivos de la filial. La misión de la sede central tuvo que insistir en reunirse con los miembros ejecutivos de la filial. Los miembros del comité ejecutivo de la filial se quejaron de que el funcionario de campo no les había informado adecuadamente de la visita, un hecho lamentable dado que las visitas del personal de la sede central nacional a los distritos remotos son muy raras en Zambia. Segundo, que en vez de la reunión con el comité ejecutivo de la filial en pleno, como estaba sugerido, los visitantes sólo se reunieron con tres de ellos. Ninguna de las otras filiales entrevistadas durante la misión tenía un funcionario de campo

que ayudara al comité ejecutivo de la filial. Pero, con una excepción debida a circunstancias especiales, casi todos los miembros del ejecutivo estuvieron presentes en las reuniones organizadas con la misión de la sede central.

#### Naturaleza de los desastres e impacto en la población

En general, los miembros de los comités ejecutivos de las filiales definen los desastres como hechos por el hombre (guerra, conflicto interno) o naturales (inundaciones, sequías, terremotos, ciclones) y enfatizan en el factor externo desencadenante del desastre. Pocos ejecutivos de las filiales incluyen la condición de las víctimas en la definición de desastre. Los desastres más comunes en Zambia, clasificados según la definición del factor "desencadenante", son: inundaciones recurrentes; sequías periódicas; afluencia de refugiados, particularmente desde Mozambique; ataques armados a aldeas de Zambia en la frontera con Mozambique; enfermedades endémicas (malaria, diarrea, parásitos). Los dos tipos de desastres naturales son desencadenados por factores climáticos, pero no crean obligatoriamente necesidad de aportes externos de una operación de socorro clásica.

En uno de los distritos, los miembros del ejecutivo de la filial clasificaron la inundación de importantes ríos en 1989 como un desastre porque, según ellos, causó hambre. Sin embargo, discusiones con las autoridades de distrito

revelaron tres importantes hechos desconocidos para los ejecutivos de la filial. Primero, las inundaciones no habían provocado hambre, pero sí una aguda carencia de alimentos producto de que las aguas habían destruido la mayor parte de las cosechas de productos básicos. Segundo, la población tenía otras fuentes de ingreso, por lo que el problema no fue la falta de alimentos, sino cómo estos podían ser transportados a la zona afectada. Tercero, el gobierno de Zambia se opone fuertemente a la distribución gratuita de alimentos.

Las conversaciones sostenidas en las comunidades afectas por desastres cuyo detonante fueron los problemas climáticos, tanto con la población beneficiada con la ayuda de la Cruz Roja como con los que no sintieron necesidad de solicitar ayuda, revelan importantes diferencias en las condiciones sociales, culturales y económicas de la población afectada. Aunque todos ellos fueron afectados por las mismas inundaciones, no todos se consideran automáticamente víctimas en necesidad de ayuda. Al parecer, hay por lo menos tres factores que deciden la categoría (víctima sufriente o simplemente afectada) de las familias pertenecientes a las áreas inundadas: primero, existencia de mecanismos tradicionales de defensa para contrabalancear los efectos de la inundaciones; segundo, posibilidades de acceso alternativo; tercero, un marido muerto (familias dirigidas

por mujeres). La ausencia de mecanismos tradicionales de defensa fue más común en las comunidades o individuos recién llegados al área. En cinco de las ocho comunidades visitadas, las víctimas de los desastres se habían reasentado recientemente en el área, provenientes de otros distritos.

Una población golpeada por la sequía, que una vez vivió en la ribera del río Zambezi y por tanto se beneficiaba de dos estaciones para la agricultura (lluviosa y seca), había sido reasentada en el valle de Gwembe, una área árida con una limitada precipitación, aproximadamente a 15 km de su ubicación tradicional. Para recoger agua durante la estación seca, las mujeres caminaban ida y vuelta al río. También se vieron mujeres cavando en el lecho de un arroyo seco con una herramienta de tamaño no mayor que el de una cuchara sopera.

Las víctimas de dos poblaciones golpeadas por las inundaciones eran en su mayoría trabajadores inmigrantes y sus familias, quienes habían construido cabafas en áreas abandonadas por sus moradores tradicionales debido a los riesgos de inundación. Ninguna de las víctimas de las ocho comunidades había perdido algún miembro de la familia como resultado del desastre. Comparativamente, de acuerdo con las estadísticas de la OMS, cerca de 25.000 zambios murieron de malaria en 1988. Sin embargo, aunque miembros de las familias habían muerto de enfermedades endémicas, ninguna de las

familias entrevistadas parecía considerar la enfermedad como una amenaza más seria para su existencia que las inundaciones y las sequías.

#### Filial local y desastres locales

Hubo, por lo menos, dos patrones principales de reacción de las filiales hacia los eventos o situaciones calificadas como desastres: una activa e independiente y otra pasiva y dependiente.

Las filiales más "activas e independientes" actuaron con prontitud y eficiencia en situaciones de desastre. Ellos contactaron de inmediato con las autoridades locales, evaluaron la situación y sus propias posibilidades de intervención, y propusieron un complemento de acción realista de la Cruz Roja local a las iniciativas de socorro de las autoridades locales. El análisis de recursos pudo en general concluir que las actividades de la Cruz Roja debían basarse en la movilización de los recursos humanos de las filiales y en colaborar con otras agencias intervinientes así como con las autoridades del distrito. La acción de la Cruz Roja debía iniciarse con relativa rapidez. Más aún, tratándose de pequeños desastres a nivel local, estas filiales podrían no solicitar ayuda en insumos a la sede central, sino simplemente informar al secretario general acerca de la situación y de la acción emprendida.

Una filial de distrito dio prueba de su capacidad operacional organizando una operación de socorro para 3.500 familias víctimas de inundaciones. La ayuda de la sede central de la Cruz Roja de Zambia estuvo limitada a tramitar una solicitud de financiamiento a una agencia donante local. El transporte se resolvió por medio del préstamo de camiones y la filial solamente compró el combustible requerido. Sin embargo, la filial no involucró a las autoridades del distrito suficientemente bien en el planeo y la implementación. Un problema con la acción independiente de la filial fue que esta rechazó acatar la política de Zambia de no involucrarse en la distribución gratuita de alimentos. Todas las 3.500 familias recibieron 25 kg de alimento de maíz ocho meses después de que las inundaciones destruyeron las principales cosechas de alimentos básicos y las dedicadas al mercado. La investigación para identificar a los beneficiarios no permitió la identificación de las familias más necesitadas o las menos necesitadas. La ración de 25 kg por familias se entregó sin reparar en el tamaño del grupo familiar. Pero, como expresaron miembros del ejecutivo de la filial: "Solo la Cruz Roja hizo algo".

Otra filial fue abordada por las autoridades del distrito solicitando participación de la Cruz Roja en operaciones conjuntas en una área donde los parásitos habían causado enfermedades a la población. Un equipo de

investigación de la filial visitó el área para evaluar la posibilidades de participación de la Cruz Roja. Los miembros del ejecutivo de la filial pusieron su atención en dos casas que las autoridades de salud habían decidido quemar debido a la alta infección de los parásitos, posiblemente la fuente de la epidemia. La población se negó a ayudar a las dos ancianas de las casas, que eran consideradas brujas. Los aldeanos no tenían posibilidades de ayudar a otros con esfuerzos físicos por el efecto de los parásitos sobre su salud.

Como las actividades de socorro de las autoridades sanitarias parecían hacer frente bien a los problemas de salud (erradicación de parásitos, tratamiento curativo), la filial de la Cruz Roja propuso exitosamente al gobernador del distrito reconstruir las casas quemadas por las autoridades de salud. Las dos eran casas de tipo tradicional - un marco de madera, paredes de bloques de barro, techo cubierto de paja- y todos los materiales estaban disponibles en la localidad. La Cruz Roja planeó el uso de sus voluntarios para recolectar el material y llevar a cabo el trabajo de construcción. Los aldeanos deseaban colaborar con consejo técnico y supervisión. La preparación y la construcción tardaron dos meses, pues los voluntarios de la Cruz Roja estaban disponibles sólo los fines de semana. El transporte del personal se llevó a cabo en vehículos de las autoridades del distrito. Una tercera filial llevó a cabo una operación

similar para las víctimas de inundaciones, construyendo cabafias tradicionales como refugio temporal para las familias afectadas.

La mayoría de las filiales más pasivas y dependientes basarían la posibilidad de actividades de socorro de la Cruz Roja en el suministro de insumos de parte de la sede central de la Cruz Roja de Zambia. Luego de la información del gobernador del distrito, la filial pediría simplemente el suministro de recursos (expertos, equipo, fondos) al secretario general de la SCRZ para ayudar a las víctimas. La filial sólo haría algún pequeño esfuerzo hasta que los suministros de la sede central fueran recibidos. Si la respuesta era negativa, los miembros del ejecutivo de la filial a menudo se enojaban, e incluso se abstendrían de participar en la ayuda a las víctimas.

Los miembros del ejecutivo de esas filiales parecían mirar a la Cruz Roja exclusivamente como un implementador de todos los aspectos de la emergencia y de la operación de socorro. Ningún otro rol de la Cruz Roja, tal como el de facilitador, parecía haberse tomado en cuenta. En general, podrían pasar meses entre la emergencia y la acción de la Cruz Roja. En algunos casos, la solicitud de ayuda podría no ser realista, pues se solicitaban recursos materiales y financieros superiores a la capacidad administrativa y

operacional que la Sociedad Nacional puede manejar y utilizar de manera apropiada.

Un presidente de filial dijo: "Mi filial necesita lo siguiente para estar lista para cualquier desastre. Transporte confiable que permita al ejecutivo recorrer las áreas lejanas del distrito con el fin de determinar el grado de necesidad de socorro. Actualmente, nosotros no tenemos posibilidades de hacer eso por la falta de transporte. Después de determinar la magnitud de la necesidad de ayuda, nosotros estableceremos centros de distribución de ayuda, que podría ser médica o de alimentación, y escogeremos el personal pagado/voluntarios para hacerse cargo de esos centros. Necesitamos instalaciones de almacenamiento para estos centros emplazados cuando sea necesario, y para ello necesitamos nueve lonas y 18 tiendas para los hombres y mujeres voluntarios. Ellos podían ser mantenidos aquí en la capital del distrito. También será necesario tener disponible ropa adecuada para cubrir las necesidades. Deben hacerse donaciones en forma de insumos agrícolas a las familias afectadas por el desastre con el fin de prepararlas para la siguiente estación. La filial debe estar en contacto permanente con otras agencias nacionales. Deben mantenerse medicinas importantes en la filial para cualquier eventualidad. Debe haber en la filial ropa de cama suficiente y utensilios de cocina."

Varios miembros ejecutivos de filial expresaron la necesidad de buscar soluciones de más largo plazo, como educación para ayudar más efectivamente a la gente afectada por inundaciones y sequías. Sin embargo, uno manifestó que que las filiales de la Cruz Roja no tendrían capacidad de involucrarse en soluciones de largo alcance. El vio la importancia de que la Cruz Roja fuera una organización capaz de movilizar rápidamente muchos voluntarios bien calificados, pero sólo por un periodo limitado de tiempo. En relación con las destrezas particulares que necesita la Cruz Roja en la tarea de hacer frente a los efectos de los desastres, el mismo miembro del comité ejecutivo de la filial destacó la importancia de contar con destrezas gerenciales generales, en particular la habilidad para tratar de manera efectiva con obstáculos, así como el conocimiento de cómo promover los cambios en las actitudes de la gente.

ZIMBABWE (Misión del 14 al 19 de enero de 1990)

La República de Zimbabwe cubre un área de 390.580 km<sup>2</sup>, cerca de la misma área que ocupan Italia y Portugal.

Población (1990, estimado):	10.004.000
Densidad de población promedio por km <sup>2</sup> :	26
% de población urbanizada (1988):	27
PNB per cápita US\$ (1987):	580
Expectativa de vida (1988):	59
Tasa de mortalidad antes de los cinco años por mil (1988):	113
Tasa de mortalidad infantil por mil (1988):	71
Consumo diario de calorías como % de los requerimientos (1984-86):	89
% de la población con acceso al agua potable (1985-87):	nh
% de la población con acceso a los servicios de salud (1985-87):	71

Escasez de lluvia en el sur

Antes de la independencia en 1980, toda la tierra estuvo en principio dividida en tres categorías: la tierra del estado; la tierra comunal; la tierra tribal. La tierra comercial manejada privadamente era la más apta para propósitos agrícolas; grandes granjas fueron establecidas en

ella. La población negra tuvo que reasentarse en las áreas menos fértiles, llamadas "tierras tribales" ("tierras comunales", después de 1980).

Matabeleland Sur siempre ha sufrido de lluvias pobres. La provincia es por ello más adecuada para el pastoreo que para las actividades agrícolas. Sin embargo, los esquemas de embalses e irrigación desarrollados antes de la independencia hicieron de la agricultura un negocio ascendente para las granjas grandes ubicadas en tierras comerciales. Las tierras comunales no se beneficiaron de las inversiones en desarrollo de agua.

Además de haber sido marginadas del desarrollo del potencial económico de la provincia, el crecimiento de la población aumentó la brecha entre los alimentos disponibles y las necesidades de la población, especialmente de aquellas familias que no poseen ganado. Su número se ha incrementado desde la lucha por la independencia de los años setentas y los subsecuentes problemas políticos internos a mediados de los ochentas. Uno de los resultados ha sido el éxodo de la población rural de las tierras comunales hacia la República de Sudáfrica o su hacinamiento en pueblos de chabolas alrededor de las vecinas ciudades de Bulawayo, Beitbridge y Masvingo.

La actual situación alimentaria se caracteriza como "casi tan mala como en 1986". En algunas partes de la provincia la agricultura de subsistencia en las tierras comunales no ha sido posible por dos años. La ausencia de lluvias amenaza incluso la producción de ganado y las granjas comerciales porque el nivel del agua desciende en los embalses que suplen el agua y en los esquemas de irrigación. Aunque algunas comunidades son menos afectadas que otras, en su mayoría son las mismas comunidades las que son afectadas año tras año. La gente está imposibilitada de ayudarse a sí misma debido al subdesarrollo de las áreas comunales. El gobierno ha intervenido con el esquema de trabajo-por-comida (FFW) en forma de maíz en grano dirigida a la parte de la población más desproveyda, que depende de alguna ayuda de esta naturaleza para sobrevivir. Algunas organizaciones eclesiales, como el Ciudadano Cristiano, Hermanos en Cristo y la Federación Luterana Mundial, están ayudando también con óbolos. La naturaleza áspera y muchos años de intranquilidad y conflicto armado han agotado los tradicionales mecanismos de solidaridad fuera del sistema de la familia extensa. La ayuda de vecinos es rara en las áreas secas de Matabeleland Sur.

#### Ataques armados en las aldeas fronterizas

Las cuatro provincias de Mashonaland Central, Mashonaland Este, Masvingo y Manicaland experimentan

frecuentes ataques sobre las aldeas situadas a lo largo de la frontera con Mozambique. Los ataques ocurren en su mayoría de noche y arrojan como resultado aldeanos muertos, ganado robado y casas quemadas. En algunas áreas, los aldeanos dejan sus casas en la noche y duermen en alojamientos especiales guarnecidos por el ejército. Otras áreas han sido declaradas zonas de seguridad, de donde el gobierno ha trasladado gente y la ha reasentado en otros lugares.

#### Accidentes masivos.

La aldea fronteriza de Beitbridge en Matabeleland Sur presenta un gran potencial de accidentes masivos por su ubicación estratégica. Los grandes tanques de combustible y la carretera y línea férrea internacionales que ligan a la República de Sudáfrica con Zimbabwe, Zambia, Malawi, Tanzania y otros países más al norte, pueden conducir a grandes accidentes masivos en la provincia. Algunos accidentes de tránsito, particularmente cuando involucran a autobuses, han cobrado ya varias vidas en la principal arteria del país. En 1989, en un accidente a 85 kilómetros al noreste de Harare, más de 80 personas murieron - el segundo accidente de autobús del año-, fue tan serio que fue declarado desastre nacional. Algunos de los aproximadamente 20 sobrevivientes fueron rescatados por medio de un equipo cortante pesado de una brigada de incendios de Harare, que llegó aproximadamente dos horas después. Sin embargo, una cantidad de sobrevivientes

fue rescatado por aldeanos locales usando herramientas agrícolas para sacar de los destrozos a los pasajeros atrapados. Las filiales de la Cruz Roja no se han involucrado activamente en las emergencias inmediatamente después de tales desastres, y no se han recibido informes que describan los primeros auxilios brindados por el personal entrenado de la Cruz Roja a las víctimas de estos accidentes masivos de autobuses.

#### Organización

La Sociedad de la Cruz Roja de Zimbabwe ha estado involucrada por más de un año en esfuerzos de desarrollo organizativo globales y sesiones de capacitación dirigidas a adaptar sus estructuras y actividades a los problemas y las necesidades actuales. Una de las herramientas ha sido la identificación de las fortalezas y las debilidades de la organización. Las fortalezas de la Sociedad han sido identificadas como las filiales rurales y los programas de servicios (juventud, salud, proyectos con base en la comunidad, rehabilitación de inválidos, donantes de sangre), mientras que las debilidades son las filiales urbanas y el nivel provincial (estrategias, estructuras y compromiso de los voluntarios, así como la falta de comunicación, la falta de entendimiento y la insuficiente confianza entre los voluntarios electos y el PFCs.)

## Organización descentralizada en Malabopoland Sur

La mayoría de los miembros del comité ejecutivo provincial y el coordinador provincial de programas están asentados en la capital provincial, Gwanda, donde el centro de actividades es un edificio de la Cruz Roja levantado con fondos de donantes. El nivel provincial es muy activo en Gwanda y sus alrededores. Regularmente se dan cursos de primeros auxilios en el centro de la Cruz Roja; además, se recaudan fondos mediante la venta de ropa usada. Como consecuencia de las múltiples actividades en Gwanda, se han presentado planes a la sede central para la ampliación del centro mediante la construcción de un edificio de oficinas separado. No hay filiales de distrito y ambas filiales visitadas están localizadas en escuelas. Ningunas de ellas está en la actualidad involucrada en actividades de la Cruz Roja. Aunque el colapso de las filiales de la Cruz Roja bajo el nivel provincial fue debido particularmente a la violencia política de mediados de los ochentas, el coordinador provincial de programas no ha sido capaz de revivir las filiales. La razón aducida es la falta de fondos para el transporte. Sin embargo, los costos de mantenimiento de un vehículo motorizado en la provincia en 1988 fueron de Zim\$3.3/4, algunos de los cuales pudieron haber sido utilizados en formar y desarrollar filiales.